



REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

GALERÍA TAURINA

LUIS RECATERO (REGATERILLO)



Aunque feo de cara, chiquitillo
y novel de los toros en la ciencia,
el joven lidiador *Regaterillo*

lleva con arte de torero el traje
y compensa la falta de presencia
con la sobra de sangre y de coraje



SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
 Barbieri (D. Francisco Asenjo).
 Caamaño (D. Angel).
 Carmona y Millán (D. Luis).
 Domínguez (D. José).
 Estrañi (D. José).
 Infante (D. Lamberto).
 Jiménez (D. Ernesto).
 Martos Jiménez (D. Juan).
 Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
 Minguez (D. Federico).
 Mora (D. José).
 Pérez Urria (D. Miguel).
 Peña y Góñi (D. Antonio).
 Rebollo (D. Eduardo).
 Reinante (D. Manuel).
 Rodríguez Chaves (D. Angel).
 Rodríguez (D. José).
 Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
 Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
 Serrano García Vao (D. M.).
 Taboada (D. Luis).
 Todo y Herrero (D. Mariano del).
 Vázquez (D. José).
 Vázquez (D. Leopoldo).
 Yufera García (Francisco).

SUMARIO

TEXTO: Advertencia.—Despejo, por Hillo-Pepe.—A un mono sabio, por Angel Caamaño.—Chicos nuevos, por «Sentimientos».—Maleterías, por M. Pérez Urria.—Pares de castigo, por el licenciado Severo.—Lances teatrales, por Manuel Reinante Hidalgo.—Noticias.—Corrida de novillos, verificada el día 17 de Febrero de 1889.—Buzón.

■ TABADOS: Luis Recatero «Regaterillo».—Billar taurino.—En Tetuan.

ADVERTENCIA

A todos los señores suscritores que renueven por un año la suscripción a EL TOREO CÓMICO, ó á los que se suscriban por el indicado tiempo, á contar desde 1.º de Febrero le regalaremos el retrato del valeroso espada Salvador Sánchez Frascuelo tirado á dos tintas, en gran tamaño, que hemos puesto á la venta el mes anterior, y que hace *pendant* con el del acreditado Rafael Molina Lagartijo, cuya tercera tirada está próxima á agotarse.

DESPEJO

¡Estos franceses...!

¡Y estos belgas...!

En una palabra, ¡estos extranjeros son de oro!

Conocidos son de todo el mundo los disparates que nuestros vecinos cometen siempre que de nosotros se ocupan, pues, según ellos, los ministros van al Consejo con la guitarra templada y dispuesta para cantarse unas javeras ó lo que venga á mano.

En cuanto á las mujeres, es cosa corriente que llevan la navaja en la liga, y que para usarla necesitan ¡es natural! echar las faldas al alto, por lo que nuestros vecinos se explican las *puñalaitas* que usamos á diario por estos andurriales.

Pero todo lo disparatado hasta la fecha es un grano de anís si se compara con la descripción que da *La Meuse* de la cogida y muerte de *Manene*, que vamos á transcribir íntegra para regocijo y conocimiento de nuestros lectores.

Habla el *revistero* de las últimas corridas verificadas en Córdoba, de las que dice que *han sido extraordinariamente dramáticas*. (¿En prosa ó verso?)

En la primera corrida, un toro, animal delgado de malévola apariencia, había salido del toril.

Precisamente lo que les pasa á todos los toros de lidia, sean ó no *malévolos*, ¡qué diávolo!

Un banderillero llamado Manuel Martínez se adelantó para excitarle y plantarle en la piel la *lanza urubanée*.

Esto es, la *lanza adornada con cintas*, que se planta en la piel, como habrán ustedes observado, lo que hace notar el *reporter* sin duda para que no se confundan con las otras *lanzas* que se ponen en la arena.

El toro le esperó á pie firme, y de una cornada le atravesó la garganta.

¡Ay, sosténganme ustedes, que *agomito* como la señorita del cuento!

¡En la garganta! ¡Y estos corresponsales, lo mismo el nuestro que todos los demás, que nos dijeron que la herida fué en la nalga...!

¡Ah, sí, sí! Entendido... Aquel infeliz (q. e. p. d.) tenía la garganta en... ¡Jesús, María y José!

Uno de los colegas de la víctima, el llamado *Raffaello Ramos*, acude; el toro le hiere en el pecho.

Aquí de *La canción de la Lola*:

—¡Embustera!

El picador *Rucio* (¿?) deja su sitio, y se adelanta á caballo para proteger los heridos que ruedan por la arena; el toro destripa al caballo, le levanta en la cabeza (¿qué me cuenta usted?) y le lanza hacia atrás con el caballero. *Rucio* queda inanimado bajo su caballo. La emoción de los miles de espectadores es extremada.

Y se comprende, señor mío. *Rucio* (¿pero quién será este *Rucio*?) por un lado; el caballo de *Rucio* por otro destripado; *Rucio* inanimado bajo el caballo, y la emoción coronando la escena. ¡Oh, qué asunto más precioso para un cuadro de género... estúpido!

Pero prosigamos.

Lagartijo, el jefe de los toreadores, se dispone á bajar á la arena cuando el matador *Guerrita* salta por encima de la barrera.

Lo curioso hubiera sido saltar por *debajo*, ¿verdad?

Con la espada horizontalmente á la altura de los ojos, avanza.

Ya, para lo que falta, haber dicho que la espada la llevaba sobre el sombrero, de cuya manera el disparate sería más elevado.

El hombre y la bestia se precipitan uno contra otro; *Guerrita* da un salto de costado (¿para qué sería ese salto, y de costado, ni más ni menos que los bailarines cuando hacen *pa de buré*?) y el toro cae herido como por un rayo, mugiendo: la espada estaba plantada con cincuenta centímetros dentro de la espalda.

¡Con cincuenta mil demonios y el portero vaya usted á mentir á la Guindalera, *so infundioso!* Verá usted cómo le va á costar la torta un pan si el *Torerito* le lleva á los tribunales por... extranjero.

Martínez ha espirado en la sala de heridos de la plaza; los otros dos heridos están en un estado grave.

Para grave el estado en que debía estar el hombre, dando de barato que presenciara la corrida, que me parece á mí que asistió como *menda*.

De un modo ó de otro, es de lamentar que no haya una sola ocasión en que se ocupen de nosotros los *indígenas* que no barbaricen grandemente, ó españolizando más la frase, que no *metan la pata*.

Me parece que ahora sí que se da la corrida que ustedes saben, porque en *La Meuse* citada se indica algo; yo entiendo que debemos hacer todo lo posible por que entre tanta mentira haya una sola verdad.

¿Conque quedamos en que sí?

HILLO PEPE.

A UN MONO SABIO

Mono sabio te llaman, muchacho,
 y ¡viven los cielos!
 que no existe tal,
 porque yo te he observado muchísimo,
 y no eres ni *mono*,
 ni *sabio*, ni *na*.
 ¿Por ventura tal nombre merece
 el hombre que sale
 con otros dos mil,
 y se pasa la tarde danzando
 de un lado á otro lado,
 de aquí para a lí?
 ¿Con justicia merece ese nombre

quien sale a la arena
dispuesto á estorbar,
hasta el punto de ser muchas veces
reñido y multado
por la autoridad?
Es verdad que te metes á veces
á alzar de los suelos
algún picador,
exponiendo tu propio individuo,
sin ver que á dos pasos
se encuentra el *buró*.
Pero en cambio de hazaña tan noble,
la única buena
que encuentre yo en ti,
¿saber quieres las malas que haces?
¿Que sí? Pues escucha.
Las voy á decir:
Cuando un toro al salir del chiquero
la airosa divisa
arroja al correr,
allá vas en unión de otros mones
veloz como el rayo
la cinta á coger.
Esto es claro lo mismo que el día:
á esto en mi pueblo
se llama *estorbar*.
Además, que una tarde algún bicho
os va á dar un tute
que os va á reventar.
¿Y á qué hablar de los pobres caballos
que caen en tus manos
por gracia de Dios,
si ya todos han visto que haces
con ellos faenas
que causan horror?
Al que cae mal herido y no puede,
por más que hace esfuerzos,
ponerse de pie,
le administras tan fiera paliza
que no hallo palabras
que lo expresen bien.
Si por fin dando leña y más leña
on pie se coloca
el pobre animal,
tu deseo es hacerle que trote,
aunque pierda toda
la *interioridad*.
Cuando ves que es inútil tu empeño,
pues cae el caballo
apenas se alzó,
te provees de aguda puntilla,
y muestras de nuevo
tu *hermosa* intención,
pues yo he visto que has dado seguidos
sus diez puntillazos
riéndote aún,
y que te ha relevado un colaga,
y otro más tarde,
los dos como tú.

...
Mono sabio te llaman, muchacho,
y ¡viven los cielos!
que no existe tal,
porque yo te he observado muchísimo,
y no eres ni *mono*,
ni *sabio*, ni *na*.

ANGEL CAAMAÑO.

CHICOS NUEVOS

Gracias al renuevo, que, de lo contrario, ¿qué sería del toreo?

Porque Rafael, ya el hombre...

Y Salvador, ya el hombre...

Vamos, que hay que pensar en otros.

El *Guerrita* sólo no puede dar abasto á todas las plazas.

Esos chicos nuevos son las esperanzas de los aficionados.

El *Sacatrapos*, el *Retorcío*, el *Piculin*, por fin esos.

—¿Usted no conoce al *Sartenero*?—me preguntaba un aficionado de esos *guillatis*, que hay muchos.

—No, señor; ni de vista,—respondí.—Es decir, *sarteneros* he visto á varios por esas calles.

—No, hombre, no; á ese chico que mata.

—No; y me extraña, si mata y lo sabe la justicia, cómo anda suelto y en libertad.

—Que mata novillos, digo.

—Pues no tengo el gusto de conocerle.

—Mire usted, es un chico así, de mi aizada, ancho y de buena lámina.

—¿Qué pelo tiene?

—Muy guapo con los toros, y con mucha vista, y toreando de muleta ceñido y con limpieza; vamos, que no cabe más.

—Sí, ¿eh?

—Y á la hora de matar lo mismo mete el pie que...

—¿Que mete la pata?

—No, señor; que se arranca por derecho y con verdad. ¡Da cada sopapelo!

—¿Y dónde ha toreado?

—Pues en algunas plazas de allá abajo.

—Para chicos valientes y que se traen verdad, ninguno como el *Espantapájaros*—opina otro aficionado.—Ese sí que es un matador de toros de veras y un torero. Lo que le falta es estatura; tiene un metro menos que el *Gallo*.

—¡Entonces matará á contrapelo! Digo, de abajo para arriba.

—Toma los toros humillados y... hasta la mano. Ya tú ves que lleva perdido un tiempo, porque los toros cabecean en tres tiempos: uno, dos y tres el hachazo.

Y el aficionado humilla y cornea con propiedad y verosimilitud.

—Con el capote es una maravilla: lo mismo torea de capa por delante, que de frente por detrás, ó de frente por el costado. ¡Y qué navarras! ¡Y qué galleos!

—Pues hay otro muchacho en Andújar... no sé si es en Andújar ó en Betanzos, ello es por ahí, un muchacho que tendrá por estas hierbas seis años; yo no le he visto, pero mi compadre me ha dicho que el chiquillo hace ya todo lo que hay que hacer.

—Adelanto fenomenal.

—Parea en silla, se cambia, da el salto del tigre y el salto de los landeses...

—¿Y *El salto del Pasiego*?

—No lo tome usted á broma; si vendrá á traer aquí una novillada en competencia.

—¿En competencia con *Lechuga*?

—Que hay criaturas precoces que asustan.

—Ya lo creo.

—Por fin; si estará adelantado el chico, que este año le han metido en quinta.

—No se fie usted de eso; á la mujer del alcalde de mi pueblo la sortearon el año pasado; verdad que es una mujer con toda la barba.

—En el toreo se ve hoy lo que nunca se ha visto.

—Verdad.

—Hacen más algunos chiquillos que hacían antes algunos viejos.

—También verdad. Compare usted á cualquiera de esos niños con el *Bañolero*, y verá usted.

—Pues el *Sartenero* vendrá á matar una ó dos novilladas, según me han dicho.

—Y *Espantapájaros* también vendrá, según parece.

—El que viene positivamente es el chiquillo ese de los seis años.

—Al *Sartenero* le he visto yo matar dos pavos de cuarenta y cinco á cincuenta arrobas cada uno en Pero Muñoz, que se ponían los pelos de punta. ¡Y cómo estuvo el chico! Créame ustedes que eran dos toros que les hubieran venido grandes á Rafael y á Salvador. Pues dos estocadas, y en paz.

—¿Dónde?

—En Pero Muñoz, en la Mancha.

—Digo las estocadas.

—Una en la tabla del pescuezo, porque el toro se extrañó.

—Como se hubiera extrañado usted y cualquiera.

—Pero la otra estocada fué casi en la mitad del toro, por arrancarse.

—¡Qué barbaridad!

—Ya le han contratado para la novillada de 1892. Porque en ese pueblo no hay novillos sino en los años bisiestos.

¡Y cuidado si hay *Espantapájaros* y *Sarteneros* en el toreo nuevo!

Vienen precedidos del prospecto y del reclamo, y torea aquí, y...

Como no está presente en el Código el caso de asesinato de toros, puede volverse á su tierra.

—¿Qué le ha parecido á usted el muchacho?—me preguntaba un aficionado después de una novillada en que había debutado uno de *esos*.

—¡Guapo!—respondí.



BILLAR

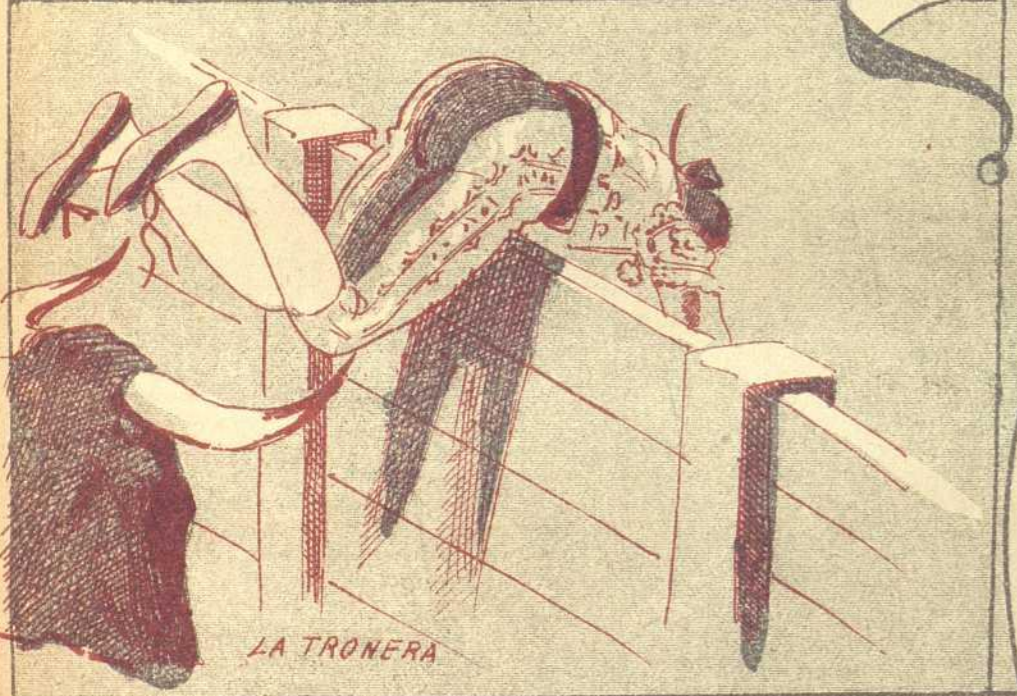
RETRESO



FAURINO



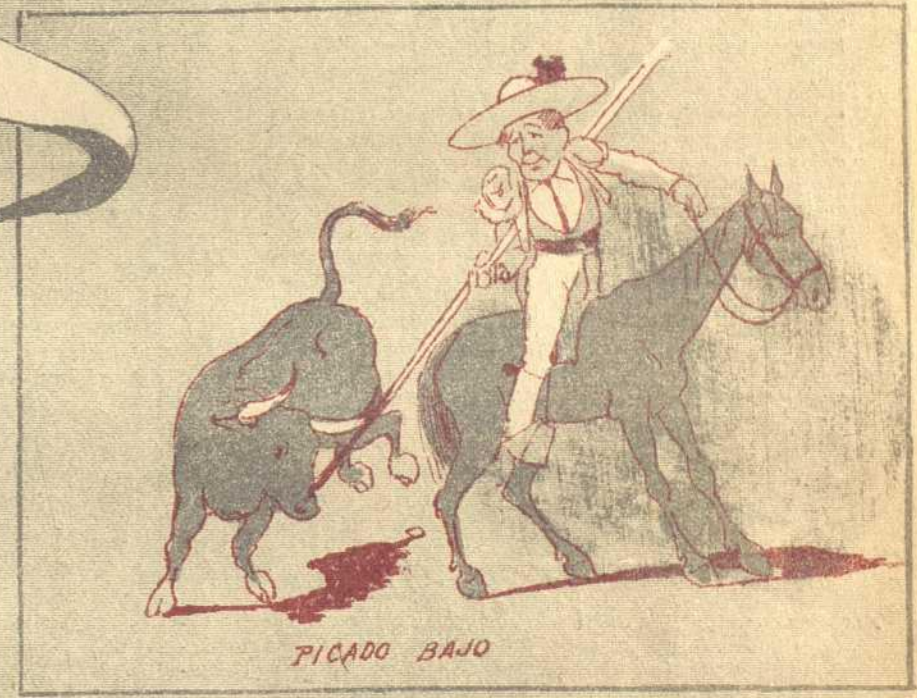
EL MOZO



LA TRONERA



CARAMBOLA



PICADO BAJO



CARAMBOLA



CARAMBOLA



PICADA



RECODO



CARAMBOLA DE REBO

—Y tenga usted en cuenta que es un chavalillo,—añadió el protector de huérfanos del arte,—y que aún no está formado.

—Sí,—afirmé,—eso he notado; que está aún en la cornición.
SENTIMIENTOS.

MALETERÍAS

A MI QUERIDO DIRECTOR ANGEL CAAMAÑO

Si me dices que es un hombre
que no tiene comparanza
manejando la muleta
porque sabe manejarla,
y que mide los terrenos
como Dios y el arte mandan,
é que es un aficionado
que cuando se abre de capa
se trae la primer escena
y hay que tocarle las palmas
porque se lleva los toros
por donde le da la gana,
no te diré lo contrario,
porque sé que con la capa
es un *Lagartijo* en toda
la extensión de la palabra;
pero tocante á los paños
menos agua de cebada,
que hay aquí quien se la bebe
porque Dios quiere.

—De ganas.

—Oye, y que no te se olvide;
que en cogiendo las de á cuarta,
soy un tío, pero un tío
de lo que no se encolombra;
es decirte, que me apuesto
contigo y con el que salga
á poner dos ó tres pares
llegando á la misma cara
como se debe, y metiendo
los brazos con elegancia.
Digo, y que no se ha marchao
quien te lo ha dicho.

—Amos, calla,

que estás malo; se conoce
que has pasao esta mañana
por el puente de Vallecas,

y se han pagao unas cuantas
de lo barato; por eso
no sabes lo que te charlas.

—Eso ya es despartarse
de la cuestión que se trata,
por que aquí estamos hablando
de que el *Rosca* con la capa
valdrá todo lo que quieras,
que no le quito su fama;
pero con las banderillas,
lo mismo cortas que largas,
valgo yo más que ninguno.
Y no es que sea alabanza;
porque puedes preguntarle
al *Sardina* ó al *Tenaja*
lo que hice yo este verano
en los novillos de Parla
con un toro que no había
quien le banderilleara,
y verás lo que te dicen.

—¿Pues qué hiciste?

—Cuasi nada.

Estaba yo en el tendido
pueriéndome las entrañas
de ver á tanto tumbón
haciendo salidas falsas,
y como tengo estas cosas,
me bejo, salto la valla,
cojo un par de banderillas.
y cito al toro, que estaba
en los tableros; pero ellos
así que vieron mi planta,
se chanaron de seguida
que yo sabía clavarlas,
y me echaron entre tós
á bofetás de la plaza.

M. PÉREZ URRÍA.

PARES DE CASTIGO

Al mejor cazador... comedia en dos actos y en prosa, escrita sobre el pensamiento de una obra italiana por D. Emilio Mario (hijo) y puesta en escena para beneficio de la Sra. Valverde en el teatro Lara el 6 de Febrero de 1889.

Dos son las obras que conocemos del autor novel, y ambas son arreglos de otras escenas. *Militares y paisanos* procede del francés. *Al mejor cazador...* del italiano.

No puede hasta hoy juzgarse al incipiente escritor. Mas á fuer de amantes de la literatura patria aconsejamos al joven autor se lance de una vez con argumento propio dejando de seguir las huellas que quizá le señalan afecciones de familia, y que sólo contribuyen á arruinar más y más la tan decaída literatura dramática nacional. Cuando la historia muestre lo que todos han hecho en pro ó en contra del teatro contemporáneo, quién sabe si el apellido *Mario* no tendrá que sufrir acerbos cargos por haber implantado en la escena de Narciso Serra y Gutiérrez el gusto á lo extranjero, labrando así la ruina de la musa castellana. Nosotros lo proclamamos muy alto sin rebozo: entre una obra española mediana y una traducción buena del francés ó italiano, creemos se debe representar lo original y dejar lo traducido.

Que no olvide el Sr. Mario (hijo) este consejo desinteresado.

✧

Volver á la razón, comedia en tres actos y en prosa, original del Sr. D. Arturo Perera, estrenada en el teatro Español el día 12 de Febrero de 1889.

Para lanzarse á la alta comedia y suplir las galas poéticas con una producción en prosa, se precisa argumento origina-

lísimo, tipos acabados y pensamientos profundos: de las tres cosas carecía la obra del Sr. Perera, cuya acción era la de *El hombre de mundo*, y cuyos personajes eran contradictorios y mal dibujados. Por eso fracasó la producción, á pesar de algunas escenas interesantes. Los artistas hicieron esfuerzos heroicos y son acreedores al eterno agradecimiento del autor. Merece mencionarse además de la Srta. Calderón y el Sr. Calvo, el joven actor Sr. Perrin, en su papel, hartó desairado, de hijo.

✧

La fuente de la verdad, leyenda fantástica en dos actos y seis cuadros, basada en el pensamiento de una leyenda alemana, libro de un conocido escritor y música de un reputado maestro, estrenada en el teatro de la Zarzuela el 13 de Febrero de 1889.

Si el conocido escritor (que según los bombos preliminares salidos de contaduría tiene actualmente una obra representándose en el mismo lugar de la desgracia), no tuviese amigos indiscretos, nadie se extrañaría hoy del fracaso, merecido sí, pero extraño, en quien cuenta muchas producciones de repertorio. Pero alguien creyó que la *fuente* iba á ser manantial y puso en berlina al arreglador, que aún sin aparecer en cartes es ya sabido de todos.

Le aconsejamos para lo sucesivo que no vaya al norte á buscar *verdades* tan frescas porque la verdad desnuda ofende y más si le falta gracia, y también aconsejamos al maestro que haga la *cruz* pues sabe hacerla bien, á libretos insípidos, aunque sean *expuestos* por reputados autores.

En cuanto á la Empresa... bien merecido lo tiene.

LICENCIADO SEVERO.

LANCES TEATRALES

TEATRO ESPAÑOL.—Si el estreno fracasó—bien pronto otra obra nueva—de un dramaturgo eminente—animará aquella escena.—Y así el esfuerzo de todos,—autor, actores y Empresa,—recibirá el premio justo—que merecen sus tareas.

✧

TEATRO DE APOLO.—Bien su silencio resarce—con estrenos continuados—la Empresa, y alcanza en ellos—ver su desvelo premiado.—*La hija de la Mascota*,—sigue al público gustando—y proporciona los llenos—y da vida á este teatro.

M. REINANTE HIDALGO.

NOTICIAS

Referente á la cuadrilla que, según anunciamos en otra ocasión, llegó á Santo Domingo, dice nuestro colega de aquella isla, *El Eco de la Opinión*:

«En nuestro número anterior deseamos á la cuadrilla española que dirige el *Gaditano* el que se salvara del naufragio que, á consecuencia de las causas que expusimos, estaba tenazmente combatiendo. Hoy, á pesar de todos nuestros más sanos deseos, podemos asegurar que irremediamente perecerá la tal cuadrilla si, como hasta el presente, continúa el tiempo mandándonos agua que es un contento. La corrida anunciada para el martes pasado á beneficio de los toreros, no pudo efectuarse. Causa: un aguacero mayúsculo que duró casi toda la tarde de ese día.

«Está visto: háse propuesto el agua contrariarnos en todo, y no hay otro recurso que someterse á su soberanísima voluntad. Días vendrán de fuerte sol en que podamos divertirnos, y de seguro serán los más.

«Nuestro sentido *pésame* al *Gaditano* y la cuadrilla que dirige.»

✧

Nuestro amigo *Teodorito* nos remite una extensa carta desde Cienfuegos dándonos cuenta detallada de lo sucedido en aquella plaza el día 1 de Enero con motivo de la corrida que oportunamente anunció.

De dicha carta entresacamos los párrafos siguientes:

«La cuadrilla del *Gallito* hizo el paseo entre palmas y vito-

res, y empezó la corrida con la presentación de un toro tan sumamente huido que fué retirado.

»El segundo sufrió la misma suerte.

»Otro tanto le pasó al tercero.

»El cuarto reunía idénticas condiciones, y la Presidencia ordenó le pusieran banderillas de fuego. Protesta el público, ya indignado, y la plaza se inunda de botellas, bancos, tablas, etc.

»Para mayor barullo, se prende fuego el depósito de banderillas y comienza á arder la barrera por un lado.

»La gente se amotina por completo y el toro vuelve al corralillo.

»Salió otro á reemplazarle con iguales ó peores condiciones.

»Aquí es imposible trasladar al papel lo que allí ocurrió: gritos, juramentos, botellazos, palo, confusión espantosa y gritería interminable.

»Un delegado de la autoridad, aprovechando un momento de silencio, anuncia á grandes voces que se dará la venta entera á los establecimientos benéficos.

»La medida es acogida con silbidos y voces, y el mismo delegado vuelve á gritar diciendo que va á ser llevado á la cárcel el empresario.

»Aplausos en unas partes, silbidos en otras, y en todas el espíritu de destrucción desarrollado en alto grado.

»La cuadrilla escapa á todo correr, y un grupo de zulus la persigue á pedrada limpia.

»El cadáver del empresario D. Ramón Ramírez apareció en la orilla del mar, con la cabeza destrozada por un balazo.

»El desdichado era natural de Valladolid y muy querido en esta población.»

✽✽

La segunda corrida verificada la pasada semana en Tetuán ofreció más interés que la otra, al par que por fortuna no hubo desgracias personales que lamentar.

El ganado cumplió, y la gente también.

Isidro Grané dió de sí todo lo que el muchacho puede dar, y el fraile de quien hablamos en nuestro número pasado colocó tres pares de lo superior, terminando su faena con el guanteado acostumbrado que produjo buen resultado monetario.



PLAZA DE TOROS DE MADRID

CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL DÍA 17 DE FEBRERO DE 1889

Abrió la sesión un morucho, que dió sendos sustos á la gente. Uno saltó bien con la garrocha. El segundo volteó á un prójimo amistosamente. En ambos novillos bregó muy bien un muchacho vestido de rosa y negro.

Y vamos con lo formal.

Primero. Retinto oscuro, grande, mogón del derecho. Pito le corre por derecho. De Infante y Cangao aguantó nueve picotazos á cambio de dos caídas morrocotudas. Los matadores alternaron, tocando Pulguita la barba á la res.

Califa inauguró el segundo tercio con un par abierto y caído, cuarteando horrorosamente. Moños dejó uno muy bueno parando, y acabó Pérez con uno caído.

Santos, ataviado con ropaje verde y plata, sufrió un desarme en los veintiseis pases que dió de varias castas, mezclando un pinchazo sin soltar, una estocada contraria y tendida desde lejos, varios trasteos, cuatro intentos con el estoque, uno con la puntilla, y tres de éstos de Pepín. La autoridad envió un aviso.

✽✽

Segundo. Colorado encendido, bragado, mogón, meleno y con muchos pies.

Tardeando sufrió cinco caricias de Cangao.

Infante y Pardal, destripando un rocín.

Pito dejó medio par trasero, y en su turno repitió con uno bueno. Moguel colocó dos pares muy buenecitos. Pito y Moños se vieron apurados.

Lagartijillo, vestía de verde botella y plata, y dió treinta y ocho pases, parando bastante, más un pinchazo hondo, otro lo mismo saliendo con barullo, y una estocada caída metiéndose de veras.

Al arrastrar cae un mulillero que es arrastrado un buen trecho á la vez que el cadáver.

✽✽

Tercero. Negro albardado, grande, tuerto, desigual de defensas. Lagartijillo se abre de capa, y Santos le quita el toro. Durante la lidia de éste la plaza fué un herradero, presidiendo Santa Jindama.

Laborda, Pardal é Infante rajaron nueve veces, dando dos zamarrazos y perdiendo dos liebres. Al tocar á banderillas la gente pide que baje el fraile que ustedes saben, y que presenciaba la fiesta desde el tendido número 4. La petición no alcanzó éxito quedando pendiente de aprobación hasta el domingo próximo en que toreará el dicho fraile.

Cayetano salió en falso, dejando medio par sin verle el toro. Moños arreo uno caído, y Cayetano, después de otra salida, colocó otro caído también.

Con el cangulo mayor del mundo, Pulguita dió dos pases, y luego un pinchazo desde lejos con mala idea. Luego en conjunto doce pases huyendo, un pinchazo atravesado, y un metisaca pescuecero. Dos puntillazos dieron Santos y Pepín.

✽✽

Cuarto. Retinto oscuro, flaco y desigual de puas.

Cinco varas le metieron entre Laborda y Pardal, y á petición de la asamblea parearon los matadores del modo siguiente: Lagartijillo par y medio en buen sitio, y uno desigual.

Pulguita uno muy superior.

El de Granada, corriendo tras el toro que huía, le endilgó doce pases, y esperando al hilo de las tablas una estocada trasera y honda. Se arrojó la plebe al redondel chupándose más de un susto, y entre el matador y el puntillero dieron cinco golpes.

Y FINALMENTE

La corrida animada, pues aunque se huyeron á la muerte los toros dieron bastante juego. La gente montada á la altura del puntillero, y vice-versa. Los chicos trabajando bien por lo general, excepto en el tercer toro, que nadie más que Lagartijillo andaba á derechas.

PULGUITA.—Mediano en el primero y rematado en el tercero. Le repetimos lo del número anterior: antes que demostrar su inutilidad con el estoque, que no le coja para nada. Bien en palos.

LAGARTIJILLO. He aquí lo que nos ha parecido. Ante todo valiente, muy valiente, y con alguna inteligencia y arte, aunque no mucho. Con palos cumplió, y trabajó bastante en la brega toda la tarde.

Conque hasta que veamos al fraile; queda de ustedes afectísimo seguro servidor,

EL BARQUERO.



BUZÓN

D. J. P. A.—Madrid.—El Aviso lo arreglaremos. De los epigramas, el peor ya le conocía yo. El otro irá.

D. M. G. A.—Madrid.—Sólo uno es aprovechable. Casi todos pecan de inocentes, y ya ve usted, tratándose de cuernos hay que ver la punta.

D. A. G.—Madrid.—Seguímos lo mismo. Lo arreglaré, pero conste que es lo último. Usted tiene condiciones, y no debe acostumbrarse á hacerlo mal por el afán de ser muy fecundo. Así, clarito.

D. E. L.—Madrid.

Amiguito, francamente.
Su soneto ha fracasado
Todo es en el muy forrado,
y á más no tiene saliente.

D. R. M. F.—Madrid.—Así... así... y, en fin, así, así. En cuanto á su pretensión, lo siento, pero no puedo complacerle. Todas, absolutamente todas, están sujetos á los mismos trámites.

Tonto.—Valencia.—Y mucho, joven.

D. J. V. M.—Madrid.

O es usted un tunante muy grande,
ó un guasita de marca mayor.
Pero sea de un modo ó de otro
sus versos no valen,
y san se acabó.

Coatillares.—Madrid.—¡Carape, y qué largo es aquello para tan poco asunto! Redúzcalo usted y servirá. El almanaque cuesta 50 céntimos.

D. L. P.—Barcelona.—Encuentro yo difícil que el amigo Moliné le haya aconsejado nos remita eso, porque á Moliné no le hemos hecho ningún daño, y la composición de usted es un escopetazo, por lo malo, se entiende. ¡Adiós, gracioso!

D. A. de la R.—Aun cuando no hubiese usted firmado, el papel en que ha escrito, le denuncia. ¡Apenas si se yo conde está Buñol! Su trabajo irá en el próximo número.

D. M. S. G. V.—Madrid.—¡Es tan vulgar que, vamos, no sé qué hacer! Por le demás, aquí nadie molesta, y usted menos.

D. M. P. R.—Madrid.—Todas las noches desde las nueve, Flor Alta, 9, pral. Un aficionado.—Madrid.—Lo que mande usted, y sea bueno, se publicará. Lo que sea malo, huelga decir que no.

D. R. P. S.—Madrid.—Perdón, pero las charadas no las usamos ni para andar por casa.

D. A. P. R.—Totana.—Uno sirve. El otro no. Gracias por todo. Escribiré un día de estos.

D. A. C. A.—Alicante.—También le contestaré otro día de estos.

D. R. R. M.—Madrid.—Las razones son harto viejas. Además que en los números pasados, dije yo bastante.

D. E. L. B.—Se publicará cuando le toque el turno. ¿Por qué no le toca ahora?



EN TETUAN



UN PEREGRINO BANDERILLERO.

COGIDA DE AGUJETAS



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	175 pesetas.
	Semestre.....	350
PROVINCIAS.....	Año.....	6
	Semestre.....	300
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	Año.....	7
	Año.....	12

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, una peseta por cada mano de 25 ejemplares, ó sea á seis céntimos número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven, si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de tres meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del *Toreo Cómico* en la seguridad de quedar complacidos.

Lit. L. Brabo. Desengaño 14 y Sandoval 2.